

09/06/2020

Por el Lic. Carlos Seggiaro

LA MARCHA DE LA ECONOMÍA ARGENTINA

La semana pasada el Banco Central (BCRA) volvió a actualizar los pronósticos macroeconómicos de las principales consultoras del país para el presente año. En relación al nivel de actividad, medido a través del PBI, la opinión de las consultoras es que la caída será del 9,5%, un valor superior a la opinión anterior, que lo ubicaba en torno al 7%.

No obstante, hay alguna coincidencia en el sentido de que el piso de la actividad económica se habría producido entre abril y mayo, ya que en estos momentos son cada vez más los sectores productivos y de servicios que comienzan a regularizar progresivamente sus actividades. De todas maneras, una recesión con una caída superior al 9%, expresa una crisis profunda, con lo cual la recuperación será ciertamente muy compleja, sobre todo para aquellos sectores que están básicamente vinculados al mercado interno.

De todos modos, la mayor parte de los analistas considera que la Economía Argentina comenzará en el segundo semestre del año un proceso gradual de recuperación, para mostrar en el 2021, un PBI con signo positivo, tras tres años consecutivos de recesión (2018, 2019, 2020). El último informe de la consultora FIEL, por ejemplo, proyecta una caída del 10,5% este año, pero un aumento del PBI del 4,5% en el 2021, aunque considera que recién en el 2022 la Economía Argentina se ubicaría en el mismo lugar en el que estaba en diciembre pasado.

Por el lado de la inflación, la opinión de las consultoras no ha cambiado demasiado. Continúan percibiendo aumentos entre el 43% y el 44% para todo el 2020, a pesar de que la emisión monetaria es inmensa en la actual coyuntura. Esta semana el INDEC dará a conocer el índice de mayo, con un número en torno al 2%, lo cual se ubica en sintonía con la mayor parte de las opiniones que pueden escucharse en manos de los especialistas.

En este contexto, las consultoras también consideran factible un dólar para fin de año en torno a los 89 pesos, siempre en relación al mercado oficial de cambios. La visión generalizada es que el Gobierno Nacional seguirá planteando fuertes restricciones sobre el mercado de divisas, con lo cual la brecha entre el dólar oficial y los diversos mercados alternativos continuará siendo muy alta, pase lo que pase con la negociación que está llevando por estas horas el Gobierno con los bonistas externos.

Mientras tanto, la fuerte recesión y la gran caída experimentada en diversos segmentos productivos, está haciendo crecer significativamente los niveles de desocupación en todo el país, aunque se trata de una estadística poco difundida. La semana pasada, la Bolsa de Comercio de Córdoba difundió un informe a partir del cual considera que actualmente la desocupación en esta provincia se ubica en torno al 19%, una cifra que remite a la crisis del 2001/02. Es muy posible que en el resto del país los números sean similares.

CONTROL DE IMPORTACIONES Y MERCADO DE CAMBIOS

El viernes de la semana pasada las autoridades el Banco Central tuvieron una reunión con los máximos referentes de la Unión Industrial Argentina (UIA) para acercar posiciones en torno a la cuestionada Circular 7030, que establece que las empresas importadoras que tengan dólares atesorados deberán usarlos prioritariamente al momento de cancelar pagos de importaciones, en lugar de acceder al mercado oficial de cambios como se venía haciendo hasta ahora.

La medida, muy cuestionada entre los sectores empresarios, se enmarca, obviamente, en la necesidad que siente el Banco Central de cuidar el nivel de reservas netas en la actual coyuntura. Para el conjunto de la Economía el riesgo es que esto implique un aumento de los precios de diversos productos e insumos, agregando así algunos puntos a la inflación futura, y que adicionalmente, genere alguna disminución en los márgenes de rentabilidad, como podría ser el caso de la actividad agrícola, de cara a la próxima campaña.

Pese a todos los cuestionamientos que surgieron a esta medida del Banco Central (BCRA), todo parece indicar que la Autoridad Monetaria no está dispuesta a rever la medida, al menos en la actual coyuntura, que considera de emergencia. Nuestra visión al respecto es que seguirá vigente muy probablemente por lo que resta del presente año. En ese marco, el mismo BCRA emitió un parte de prensa en el cual recomienda a las empresas que importen productos, que dejen de realizar operaciones en el CCL y el dólar Mep, si aspiran a operar nuevamente con el dólar oficial de cambios durante los próximos meses.

Paralelamente a este tema, circuló en diversos espacios el rumor de que el Gobierno Nacional estaría analizando un desdoblamiento formal del mercado de cambios, cosa que fue desmentida por el Jefe de Gabinete, Santiago Cafiero. Al margen de esta obvia desmentida, nuestra opinión es que mientras Kulfas y Guzmán sean los Ministros del área económica, está totalmente descartada esa posibilidad.

Seguimos pensando que la estrategia del Gobierno continúa basada en aumentar lenta y progresivamente el tipo de cambio oficial en sintonía con la pauta inflacionaria, a partir de lo cual consideramos que el dólar en el mercado oficial de cambios podría ubicarse a fin de este año en algún punto en torno a los 100 pesos. (Lo cual ubica nuestro pronóstico por encima de la mayor parte de las consultoras, que visualizan un dólar en torno a los 90 pesos a fin de diciembre, en sintonía con lo que marca también el ROFEX, en el mercado de futuros).

MERCADOS AGROPECUARIOS

Tal como habíamos considerado en informes anteriores, estamos observando por estos días como se va produciendo la recuperación progresiva de prácticamente todos los Commodities a nivel internacional. Análisis que vale para los granos harinas y aceites en Chicago, como para otros productos, como el petróleo y las carnes.

La explicación básicamente descansa en la progresiva recuperación de las actividades productivas en el Hemisferio Norte, desde China a los Estados Unidos pasando por Europa misma. No hay ningún análisis eufórico de recuperación de precios y de volúmenes comercializados, pero

si la visión de que el piso de los precios ya lo vimos en los últimos dos meses, y que, lenta y progresivamente los mercados internacionales van recuperando la normalidad.

El petróleo, que como sabemos tiene una fuerte influencia en granos y aceites, está ubicándose ya en torno a los 40 dólares por barril, a partir de una visible recuperación de la demanda, dejando atrás el increíble piso de los 20 dólares que habíamos visto en abril pasado. Todo indica, en este contexto, que las perspectivas son favorables también de cara al 2021, tal como lo destacan la mayor parte de los analistas y expertos. El peor escenario va quedando atrás.

Pero esta visión positiva vale para las cadenas de agroalimentos fuertemente vinculadas a los negocios de exportación. Tal como hemos expresado en diversas oportunidades, las cadenas de agroalimentos que están vinculadas al mercado interno tienen un horizonte menos simpático, debido a que el poder adquisitivo de millones de personas en el país, no se podrá recuperar rápidamente, análisis que vale para carnes y lácteos, entre otros productos.

No obstante lo anterior, en carne vacuna continúan llegando buenas noticias en torno a la recuperación de los mercados de exportación, donde la demanda de China ya se encuentra muy activa. La semana pasada se confirmó el retorno de las compras desde Israel, mercado muy valorado desde la Argentina, no tanto por los volúmenes de compra, pero si por los precios, que se ubican claramente por encima del promedio.

Como suele ocurrir con cierta frecuencia, la semana pasada volvió a circular el rumor de que el Gobierno Nacional tendría bajo estudio volver a aumentar las retenciones a las exportaciones de granos. Como se recordará, la normativa vigente autoriza al Poder Ejecutivo a fijar derechos de exportación hasta un 33% en soja y hasta un 15% en cereales, cuando actualmente trigo y maíz se ubican en el 12%. A partir de lo anterior, el Gobierno está autorizado a subir 3 puntos tanto en soja, como en maíz y trigo.

Sin embargo, y pese a todos los rumores, tenemos que decir que, en base a nuestros contactos y diversos sondeos realizados durante los últimos días, no hemos podido detectar que este rumor tenga alguna consistencia. No percibimos que, al menos por ahora, este tema este bajo análisis en el Gobierno Nacional. Como hipótesis no es imposible, pero por ahora es improbable.

La noticia más importante de la semana, sin lugar a dudas, es la intervención de Vicentín. Interpretamos que lo que se busca es evitar que los principales activos pasen a mano de empresas multinacionales, con lo cual se profundizaría el proceso de extranjerización del comercio exterior argentino. En este contexto, consideramos que la mejor estrategia debería pasar por una transferencia progresiva de los activos al movimiento cooperativo, para que fortalezca su rol como regulador del mercado.